HISTORIA DE LA QUINTA CONVENCION SANITARIA PAN-AMERICANA CELEBRADA EN SANTIAGO DE CHILE DEL 5 AL 12 DE NOVIEMBRE DE 1911

Señor Presidente de la Academia de Medicina, Señores Académicos:

Continúo ocupando la ilustrada atención de ustedes con la interesante historia de las Convenciones Sanitarias Pan-Americanas, (llamadas también Conferencias Sanitarias Pan-Americanas) por la importante intervención que México, por conducto de sus delegados, ha tenido en ellas.

En sesiones anteriores me he ocupado de las cuatro primeras Convenciones, la primera y la segunda celebradas en Washington en 1902 y 1905, la tercera celebrada en México en 1907, la cuarta en San José de Costa Rica del 25 de diciembre de 1909 al 2 de enero de 1910.

En mayo de 1911 se expidió la siguiente:

CONVOCATORIA PARA LA QUINTA CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL

De acuerdo con la resolución adoptada en la Cuarta Conferencia Sanitaria Internacional, celebrada en la ciudad de San José de Costa Rica, del 25 de diciembre de 1909 al 3 de enero de 1910, han sido fijados para la reunión de la Quinta Conferencia Sanitaria Internacional en la ciudad de Santiago de Chile los días 1.º a 12 de noviembre de 1911.

Para los efectos consiguientes se publica la siguiente correspondencia oficial relativa a la convocatoria y el programa provisional de la Conferencia.

OFICINA SANITARIA INTERNACIONAL,

Washington, D. C., E. U. de A., 10 de mayo de 1911.
Honorable señor John Barrett,
Director General de la Unión Panamericana,
Washington, D. C.

Señor:

De acuerdo con la resolución adaptada en la Cuarta Conferencia Sanitaria Internacional, que se reunió en San José, Costa Rica, del 25 de diciembre d 1909 al 3 de enero de 1910, y con aprobación de la Oficina Sanitaria Internacional, acompaño la convocatoria para la reunión de l Quinta Conferencia Sanitaria Internacional. También acompaño copia del programa provisional al cual estarán sujetas las deliberaciones de la Conferencia.

Me permito suplicar que, de acuerdo con las disposiciones del párrafo 7 de las resoluciones relativas a policía sanitaria, aprobadas por la Segunda Conferencia Internacional de los Estados Americanos, se sirva usted tomar las medidas necesarias para llevar al conocimiento de los Gobiernos interesados la convocatoria y el programa provisional de la conferencia.

Es entendido que la oficina a su cargo se servirá recabar de la Legación de Chile, al hacerle esta notificación, el envío de las invitaciones para la Conferencia por su Gobierno.

De usted respetuosamente,
(Firmado) WALTER WYMAN,

Presidente de la Oficina Sanitaria Internacional.

QUINTA CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL DE LAS REPUBLICAS AMERICANAS

Que se celebrará en la ciudad de Santiago, Chile, del 1o. al 12 de noviembre de 1911.

Oficina Sanitaria Internacional de las Repúblicas Americanas.

Washington, D. C., 12 de mayo de 1911.

De acuerdo con la resolución adoptada en la Cuarta Conferencia Sanitaria Internacional, la reunión de la Quinta Conferencia Sanitaria Internacional de las Repúblicas Americanas se celebrará en Santiago, Chile, del 1o. al 12 de noviembre de 1911, bajo la presidencia del Dr. Alejandro del Río y bajo los auspicios del Gobierno de Chile.

Se suplica encarecidamente a todas las Repúblicas, incluyendo las que hasta ahora no han tomado parte en las Conferencias anteriores, que envíen sus representantes.

Como lo indica el programa provisional, se estudiarán en Santiago muchas materias de vital interés para todas las naciones de este Conti-

nente, y se spera que las deliberaciones de esta Conferencia sean de tanta importancia y den su resultados tanto fruto como las Conferencias anteriores. El programa provisional siguiente está sujeto a enmienda, cambio o revisión, como en su oportunidad se juzgue conveniente.

**PROGRAMA PROVISIONAL PARA LA QUINTA CONFERENCIA
SANITARIA INTERNACIONAL DE LAS REPUBLICAS AMERI-
CANAS, QUE SE EFECTUARA EN LA CIUDAD DE SANTIAGO,
CHILE, DEL 1o. AL 12 DE NOVIEMBRE DE 1911.**

- 1o.—Informes presentados por las diferentes delegaciones acerca de la legislación sanitaria vigente en sus países respectivos, desde la última Conferencia.
- 2o.—Informes especiales acerca de los medios empleados en los distintos países para hacer cumplir la resoluciones aprobadas en la última convención.
- 3o.—Informes relativos al movimiento de población y la proporción de mortalidad y sus causas, en cada país, durante los últimos dos años.
- 4o.—Informe especial sobre el progreso sanitario de las principales ciudades de cada país.
- 5o.—Estudio de las medidas relativas a la higiene social con referencia especial a las enfermedades venéreas.
- 6o.—Determinación de lo que constituye inmunidad a la fiebre amarilla.
- 7o.—Estudio de la higien en los barcos con objeto de adoptar medidas sistemáticas para el exterminio de las ratas en éstos.
- 8o.—Estudio de la higiene aplicable a los tranvías y ferrocarriles.

Por orden de la Oficina Sanitaria Internacional de las Repúblicas Americanas.

(Firmado) WALTER WYMAN,
Presidente.

Accediendo al ruego del Dr. Walter Wyman, Presidente de la Oficina Sanitaria Internacional, el Director General de la Unión Pan-Americana se ha dirigido a los representantes diplomáticos de los países interesados en la Conferencia transmitiendo la convocatoria y el programa provisional, que también ha hecho publicar por la prensa y en el Boletín de la Unión Pan-Americana.

De acuerdo con la comunicación del doctor Walter Wyman, Presidente de la Oficina Sanitaria Internacional, el Director de la Oficina Internacional de las Repúblicas Americanas, se ha dirigido a los representantes diplomáticos de los países interesados transmitiendo la convocatoria y el programa provisional, que también ha hecho publicar por la prensa y en el Boletín de la Oficina.

El Gobierno Mexicano aceptó la invitación y nombró Delegado al que habla y suscribe.

Concurrieron las siguientes delegaciones:

- 1.—Argentina Dr. Don Gregorio Araoz Alfaro.
Dr. Don Fernando Alvarez.
- 2.—Bolivia Dr. Don Claudio Sanjinés.
- 3.—Brasil Gen. Dr. Ismael Da Rocha
Dr. Don Antonio Ferrari.
- 4.—Colombia Dr. Don Alcibiades Vicencio.
- 5.—Costa Rica Dr. Don Fernando Iglesias.
- 6.—Cuba Dr. Don Hugo Roberts.
- 7.—Dominicana, República . . . Señor Don Tito V. Lizoni.
Dr. Don Ramón Campos.
- 8.—Ecuador Dr. Don Luis Felipe Cornejo y Gómez.
- 9.—EE. UU. de A. Dr. Don Gregorio M. Guiteras.
Dr. Don J. C. Perry.
- 10.—Guatemala Dr. Don Salvador Ortega.
Dr. Don Julio Bianchi.
- 11.—Honduras Señor Don Oscar Valenzuela y Valdés.
- 12.—México Dr. Don Jesús Monjarás.
- 13.—Panamá Dr. Don Caupolicán Pardo Correa.
- 14.—Paraguay Dr. Don Rogelio Urizar.
- 15.—Salvador Dr. Don Juan B. Miranda.
- 16.—Uruguay Dr. Don Ernesto Fernández Espiro.
Dr. Don Jaime H. Oliver.
- 17.—Venezuela Dr. Don Pablo Acosta Ortiz.
- 18.—Chile Dr. Don Luis Razatti.

DELEGACION OFICIAL

Comité Ejecutivo.

Presidente Provisional: Doctor Don Alejandro del Río.

Secretario de la Delegación: Don Gregorio Amunátegui,

Tesorero: Doctor Don Octavio Maira,

Vocales: Don Paulino Alfonso, Doctores, Don Luis Asta-Buruaga, Don Mamerto Cádiz, Don Luicio Córdova, Don Ramón Corbalán Melgarejo, Don Pedro Lautaro Ferrer, Don Eduardo Moore, Don Manuel Camilo Vial.

Miembros de la Delegación:

Doctores: Don Vicente Izquierdo, Don Roberto del Río, Don Ricardo Dávila Boza, Don Francisco Landa, Don Alcibiades Vicencio, Don Eduardo García Collado, Ingeniero Don Jorge Calvo Mackenna, Doctores: Don Conrado Ríos, Don Ernesto Soza, Don Waldo Silva Palma, Don Alberto Adriazola, Don Daniel Carvalho, Ingeniero Don Guillermo Illanes, Carlos Altamirano, Doctores: Don Benjamín Manterola y Don Enrique Deformes.

FUNCIONARIOS DE LA CONFERENCIA

Presidente:

Señor Doctor Don Alejandro del Río, Chile.

Vicepresidentes:

Señor Doctor Don Gregorio Araoz Alfaro, Argentina.
 Señor Doctor Don Claudio Sanjinés, Bolivia.
 Señor Doctor Don Ismael da Rocha, Brasil.
 Señor Doctor Don Alcibiades Vicencio, Colombia.
 Señor Doctor Don Fernando Iglesias, Costa Rica.
 Señor Doctor Don Hugo Roberts, Cuba.
 Señor Don Tito V. Lizoni, República Dominicana.
 Señor Doctor Don Luis F. Cornejo y Gómez, Ecuador.
 Señor Doctor Don Gregorio M. Guiteras, Estados Unidos de América.
 Señor Doctor Don Salvador Ortega, Guatemala.
 Señor Doctor Don Jesús E. Monjarás, México.
 Señor Doctor Don Caupolicán Pardo Correa, Panamá.
 Señor Doctor Don Rogelio Urizar, Paraguay.
 Señor Doctor Don Juan B. Miranda, Salvador.
 Señor Doctor Don Ernesto Fernández Espiro, Uruguay.
 Señor Doctor Don Pablo Acosta Ortiz, Venezuela.

Secretarios:

Señor Doctor Don Gregorio Amuntegui, Chile.
 Señor Doctor Don Jaime C. Perry, Estados Unidos de América.
 Señor Doctor Don Luis Razetti, Venezuela.

Comisión de Credenciales;

Señor Don Paulino Alfonso, Chile.

Señor Doctor Don R. Corbalán Melgarejo, Chile.

Señor Doctor Don Vicente Izquierdo S., Chile.

Señor Doctor Don Caupolicán Pardo Correa, Panamá.

Comisión Ejecutiva:

Señor Doctor Don Alejandro del Río, Chile.

Señor Doctor Don Fernando Alvarez, Argentina.

Señor Doctor Don Ismael da Rocha, Brasil.

Señor Doctor Don Gregorio Guiteras, Estados Unidos de América.

Señor Doctor Don Jesús Monjarás, México.

Señor Doctor Don Ernesto Fernández Espiro, Uruguay.

Comisión de Peste Bubónica:

Señor Doctor Don Antonio Ferrari, Brasil.

Señor Doctor Don Pedro L. Ferrer, Chile.

Señor Doctor Don Luis F. Cornejo Gómez, Ecuador.

Comisión de Malaria y Fiebre Amarilla:

Señor Doctor Don Claudio Sanjinés, Bolivia.

Señor Doctor Don Hugo Roberts, Cuba.

Señor Doctor Don Jaime C. Perry, Estados Unidos de América.

Comisión de Cólera:

Señor Doctor Don Gregorio Araoz Alfaro, Argentina.

Señor Doctor Don Luis Asta-Buruaga, Chile.

Señor Doctor Don Gregorio Guiteras, Estados Unidos de América.

Comisión de Salubridad de las Poblaciones Litorales y Fronterizas:

Señor Doctor Don Carlos Altamirano, Chile.

Señor Ingeniero Don Jorge Calvo Mackenna, Chile.

Señor Ingeniero Don Guillermo Iñanes, Chile.

Señor Doctor Don Ricardo Dávila Boza, Chile.

Señor Doctor Don Manuel Camilo Vial, Chile.

Señor Doctor Don Eduardo García Collao, Chile.

Señor Doctor Don Jaime H. Oliver, Uruguay.

Comisión de Profilaxis de las Enfermedades Agudas Transmisibles:

Señor Doctor Don Francisco Landa, Chile.

Señor Doctor Don Alcibiades Vicencio, Colombia.

Señor Doctor Don Fernando Iglesias, Costa Rica.

Señor Doctor Don Juan B. Miranda, Uruguay.

Señor Doctor Don Pablo Acosta Ortiz, Venezuela.

Comisión de Profilaxis de las Enfermedades Crónicas Transmisibles:

Señor Doctor Don Roberto del Río, Chile.

Señor Doctor Don Ernesto Soza, Chile.

Señor Doctor Don Salvador Ortega, Guatemala.

Señor Doctor Don Rogelio Urizar, Paraguay.

FUNCIONARIOS DE LA OFICINA SANITARIA INTERNACIONAL DE WASHINGTON, D. C.

Presidente:

Cirujano General Doctor Walter Wyman, Estados Unidos de América.

Vocales:

Doctor Don Alejandro del Río, Chile.

Doctor Don Hugo Roberts, Cuba.

Doctor Don Oscar Bowling, Estados Unidos de América.

Doctor Don Salvador Ortega, Guatemala.

Doctor Don Eduardo Liceaga, México.

Doctor Don Luis Razetti, Venezuela.

Todos los delegados presentaron muy interesantes informes de acuerdo con el programa indivado de la Convención.

El informe del Delegado de México fue amplísimo acompañado de numerosos planos y fotografías de nuestros establecimientos sanitarios y trató extensamente cada uno de los puntos del programa.

Resumiendo lo que se ha hecho en la República Mexicana. Por ser muy extenso sólo menciono lo siguiente:

INFORME PRESENTADO POR EL DOCTOR JESUS E. MONJARAS, DELEGADO DE MEXICO

1a.—Leyes de Policía Sanitaria y medidas de salubridad adoptadas en cada país desde la 4a. Conferencia:

Después de la 4a. Conferencia celebrada en San José de Costa Rica, el ejecutivo, usando de la facultad concedida por el Congreso de la Unión ha expedido las siguientes disposiciones legales:

“El Presidente de la República, en vista de las noticias oficiales recibidas fundándose en el Artículo 30 del Código Sanitario y según la proposición del Consejo Superior de Salubridad, ha tenido a bien decretar:

1o.—Habiendo sido infectadas de cólera las circunscripciones siguientes, son declarados, infectos los puertos siguientes:

2o.—Los puertos de Tampico, Veracruz y Progreso serán por el momento y hasta nueva orden los únicos en el Golfo de México que podrán recibir naves que provengan de los lugares infectados o sospe-

chosos de estarlo , los otros puertos del Golfo de México se considerarán cerrados para las naves que provengan de los lugares citados.

“El puerto de Coatzacoalcos, Veracruz, se considerará abierto para la carga observando con las naves que procedan de puertos infectados o sospechosos las reglas siguientes: 1o.—Ningún pasajero desembarcará; 2o.—Ninguna persona de la tripulación descenderá a tierra; 3o.—Se analizará el agua de que se hace uso para saber si contiene gérmenes patógenos y especialmente gérmenes de cólera; 4o.—Se desinfectará a satisfacción del Delegado Sanitario las materias escrementicias de las personas que vengan a bordo, por medio de procedimientos químicos eficaces antes que estas materias sean arrojadas al mar; 5o.—Si aconteciere que se ocultase un caso de enfermedad a bordo o el verdadero estado de la nave, de acuerdo con el Artículo 68 del Reglamento de Sanidad Marítima se consignará al Capitán y a los otros responsables ante la autoridad competente.”

Para el cumplimiento de estas disposiciones el Consejo de Salubridad dictó las siguientes instrucciones a las autoridades encargadas de la defensa contra el cólera de los puertos de Tampico, Veracruz y Progreso:

“Para recibir las naves que provengan de lugares contaminados los que sean encargados de la defensa tendrán que sujetarse a las prescripciones del Código Sanitario, del Reglamento de Sanidad Marítima y a las resoluciones siguientes:

1o.—Tan luego como los delegados reciban la vacuna que les enviará el Consejo procederá a su propia inoculación, a la del bacteriólogo, a la de él o de los médicos, enfermeros y de todo el resto del personal del lazareto; a la de el o los pilotos que introduzcan la nave al puerto y de todas las otras personas que sean, a causa del género de funciones que desempeñen, descargadores o porteros expuestos al contagio.

2o.—Si llegare una nave con enfermos de cólera se transportarán éstos al lazareto, en una camilla provista de malla metálica para impedir que las moscas y los mosquitos sean contaminados por las deyecciones del enfermo. Inmediatamente después se desinfectará la camilla y muy especialmente las ropas que hayan sido mancilladas por las deyecciones del enfermo; si en el trayecto estas deyecciones hubiesen caído a tierra, deberán ser también desinfectadas.

3o.—El enfermo permanecerá aislado en una cámara con ventanas provistas de malla metálica y las puertas tendrán dos hojas igualmente alambradas de manera que no puedan abrirse a la vez.

4o.—Se considera como sospechoso de tener el cólera toda persona que venga de circunscripción contaminada que haya podido estar en contacto con enfermos. Se considera también como sospechosos de propagar el mal a las personas que hayan tenido el cólera en los cinco días anteriores a la llegada de la nave.

“Conforme a la fracción 2a. del Artículo 26 del Código Sanitario se mantendrán aislados estos sospechosos en cámaras protegidas por malla metálica y en un lugar diferente del que ocupen los coléricos.

5o.—El bacteriólogo proceder; al examen de las materias excrementicias de los sospechosos y les aplicará la reacción de aglutinación, si resulta de este examen que el sospechoso no tiene en sus excrementos el vibrion colérico según el resultado de la aglutinación el sospechoso dejara de serlo.

“Si resulta de dicho examen que las deyecciones contienen el vibrion colérico el sospechoso continuará aislado hasta que los exámenes prueben que ha dejado de ser dañoso.

6o.—Se vacunarán todos los sospechosos.

7o.—Se desinfectarán todas las partes del cuerpo de los sospechosos que pudiesen podido ser contaminadas.

8o.—Los médicos encargados del lazareto están obligados bajo su más estrecha responsabilidad, a vigilar que las materias excrementicias sean recibidas en vasijas que contegan desinfectantes eficaces, a mantener en los excusados los mismos desinfectante a fin de que los excrementos salgan del Lazareto sin daño de contagio, y a desinfectar los lienzos, muebles, pisos, etc., que hayan sido mancillados por las deyecciones de los enfermos.

9o.—Se analizará el agua empleada a bordo y si está contaminada se desinfectará desde luego y en seguida se vaciarán los receptáculos que la contengan llenándolos de nuevo con agua pura. La misma cosa se harán con el agua de la cala.

10o.—Desde la llegada de la nave el Delegado ordenará que, bajo la responsabilidad del Capitán se depositen sustancias desinfectantes cuya eficacia contra el cólera sea reconocida, en todos los excusados a fin de que todas las materias excrementicias sean arrojadas al mar después de su desinfección.”

Ha expedido igualmente el decreto relativo a la organización de la Cruz Roja Mexicana, incorporada a la de Ginebra. Subvencionándola ampliamente a fin de que cumpla en lo debido con la alta misión que le está encomendada en tiempo de guerra y la de ejercer en tiempo de paz con la amplitud, orden y equidad, la caridad que facilitan los

bastos recursos con que cuenta, tanto pecuniarios como de personal encargado de todos los círculos sociales. A esa benéfica Institución le está encomendado atender a las calamidades públicas entre las que figuran en primera línea las enfermedades que, como la tuberculosis, la sífilis, etc., que se propagan sin que el Estado pueda evitarlo de una manera directa en virtud de su carácter esencialmente social.

El Estado tiene el deber de impedir que la comunidad reciba las enfermedades transmisibles cuando el agente patógeno que las producen pueden ser suprimidos por medidas ordenadas por el mismo Estado por ejemplo: puede y debe evitar que las aguas alimenticias y domésticas se contaminen con los gérmenes que producen la fiebre tifoidea y el cólera; pero no puede evitar que un hombre sífilítico comunique esta enfermedad a su esposa o a los seres que toca íntimamente. Es a iniciativa privada a quien corresponde por todos los medios prudentes, instructivos y de persuasión de que puede disponer, por medio de sociedades especiales para combatir organizando campañas contra las enfermedades llamadas sociales, obrando de acuerdo con el Estado para dejar a éste la parte activa que a él corresponde y despertando siempre en la comunidad el deber que cada uno de sus individuos tiene que evitar, tomar y propagar estas enfermedades y convertirse en una carga para su familia y para la comunidad para lo que basta, la mayor parte de las veces, dejarse llevar por las benéficas instituciones indicadas que pueden obtener de la misma comunidad de que proceden los medios regulares seguros y económicos para el combate de esas enfermedades.

2o.—Cumplimiento de las resoluciones adoptadas en las cuatro primeras conferencias sanitarias:

Con respecto a la 1a., 2a. y 3a. de las Conferencias la Delegación Mexicana ha informado en cada una de ellas detalladamente sobre el particular constando esos informes en los libros donde se han publicado sus actas y en la de Costa Rica hizo un resumen de todos que figura en la página 194 de las actas de esa Conferencia: por eso esta Delegación sólo se limitará en la presente ocasión, a informar sobre "el uso que mi país ha decho de las Resoluciones adoptadas en la 4a. Conferencia Sanitaria."

Con respecto a la primera de las resoluciones me es grato manifestar que en todas ellas se viene aplicando la medida de aislamiento y de desinfección, etc., que el Código Sanitario y sus Reglamentos prescriben para todas las enfermedades transmisibles y que, con respecto a la hidrofobia, mi país posee varios institutos anti-rábicos del tipo del de Pasteur de París, en donde se aplican con toda oportunidad y cuidado

las inyecciones anti-rábicas ideadas por el gran Pasteur para impedir que la rabia se desarrolle en las personas a quienes se ha inoculado el virus rábico por mordeduras de animales rabiosos. El éxito de las inyecciones indicadas ha sido tan eficaz, que de las millares practicadas ninguna ha fracasado y en la estadística no se encuentra ningún individuo que habiendo recibido oportunamente las benéficas inyecciones haya sido atacado por la rabia.

Los casos de esta enfermedad registrados en los animales se comprueban por todos los medios conocidos y cuando es posible por la investigación de los cuerpos de Negree.

Además, las autoridades sanitarias se preocupan con la mayor atención y amplitud de la destrucción de los perros callejeros y de que, los particulares circulen con bozal, encadenados y llevados por sus dueños.

Respecto al Tifus Exantemático se llevan en México actualmente estudios de un orden científico elevado a fin de descubrir el agente patógeno, la manera como se propaga la enfermedad y la suero-terapia; y al efecto el Gobierno ha ofrecido un premio de \$50,000.00 pesos por los trabajos emprendidos en el sentido indicado de resultado positivo, no sólo por los sabios mexicanos sino también por los extranjeros que concurren a la convocatoria expedida al efecto.

La muerte por contagio de esta enfermedad, que ha arrebatado ha varios sabios, no ha arredrado a los que seguimos estas investigaciones científicas y no está lejano el día en que la ciencia anuncie a la humanidad que el éxito ha coronado estos trabajos. Además, y mientras esto sucede el Consejo Superior de Salubridad, a iniciativa de su Presidente el doctor Liceaga, ha emprendido una activa campaña contra el tifo en la capital de la República, para la que cuenta con un servicio extraordinario que le cuesta este año cien mil pesos y cuyo plan de campaña que adjunto en detalle a este informe tiene por base el aseo sistemático de las personas, su despiojamiento, las casas y las calles; el aislamiento de los enfermos; impedir la aglomeración de las personas proporcionándoles habitaciones limpias y ampliamente ventiladas.

Con respecto a la onceava resolución, México ha saneado o está saneando todos sus puertos de primero y de segundo orden y en los que según la Convención de Washington, sólo pueden ser recibidas procedencias de lugares infectados por el cólera, la peste bubónica y la fiebre amarilla.

Ha adiestrado el personal y organizado los laboratorios necesarios para que se reciban a los pasajeros enfermos o sospechosos de llevar esta enfermedad incluyendo a los "Llevadores de Basilos". Cuenta en

dichos puertos con estaciones sanitarias modernas, con locales para la observación de los sospechosos y lazaretos para atender convenientemente a lo enfermos confirmados.

Cuando hay duda sobre el diagnóstico de alguna de las enfermedades, son enviados a la capital, sangre, cerosidad en pipetas cerradas a la lámpara, frotis y fragmentos de órganos tomados del vivo o del cadáver y en los laboratorios de la capital son estudiadas estas muestras.

En la capital se cuenta con varios laboratorios de bacteriología y uno de anatomía patológica dirigidos por distinguidos especialistas y uno de parasitología, cuya organización se me ha encomendado.

Refiriéndome al párrafo (b) de la resolución 2a., debo decir que para construir cualquier edificio en México, el propietario tiene la obligación de sujetar previamente los planos a la aprobación del Consejo Superior de Salubridad, sin cuyo requisito no podrá darse principio a la obra; y el Consejo al arobar los planos tiene en consideración las condiciones higiénicas necesarias entre las que figuran las que exigen las resoluciones a que me vengo refiriendo.

Con respecto al párrafo (c), en México se cumple estrictamente con esta disposición y cuando se falta a ella se aplica al infractor la pena que señala el artículo respectivo del Código Sanitario que lo ordena.

Lo relativo al párrafo (d), ha sido informado en la primera de estas respuestas.

Contrayéndome al párrafo (e), diré que en México funcionan todo el año los servicios contra la fiebre amarilla y el paludismo, según el plan que en detalle consta en las actas de la 3a. Conferencia, páginas 207 a la 211.

Sobre la Resolución 3a., debo informar que se cumple estrictamente con lo ordenado en esta resolución y respecto a los incisos b, c y d se cumplen igualmente de acuerdo con lo preceptuado en el Código Sanitario y sus Reglamentos. Es obligatorio en las escuelas la enseñanza de la higiene.

Con referencia a la Resolución 4a., en México se cumple estrictamente con lo indicado en esa resolución aplicando los artículos respectivos del Reglamento de Sanidad Marítima. Además, todos los vapores destinados a la conducción de inmigrantes que llegan a puertos de México, son dotados de aparatos Clayton o Marot y estufas de desinfección por vapor de agua bajo presión, algunas de las embarcaciones destinadas a la conducción de pasajeros también tienen estas condiciones y en todos los puertos de primera y segunda clase existen aparatos

y elementos necesarios para haber pronta y eficaz la desinfección de las naves que no poseen los elementos necesarios para ella.

Para la Resolución 5a. diré que para permitir el embarque de pasajeros se cumple con las prevenciones relativas del Código Sanitario y del Reglamento de Sanidad Marítima que se acompaña a este informe.

Por lo que respecta a la Resolución 7a. el criterio que México ha servido para juzgar si una persona es o no inmune contra la fiebre amarilla es la seguridad que haya padecido de un ataque anterior de esa enfermedad, además, se hacen actualmente estudios experimentales y observaciones para aplicar la desviación del complemento por el antígeno de la fiebre amarilla tomado de la sangre, órganos, etc., de un enfermo evidente y el amboceptor del individuo sospechoso, es decir, la reacción de Wasserman.

De la Resolución 8a. hago constar que el Consejo Superior de Salubridad ha repartido millares de cartillas especiales a toda clase social de los habitantes de mi país cuyo modelo tengo el gusto de acompañar a este informe. Además, ha dado conferencias usando el cinematógrafo y a las empresas particulares y de anuncios ha recomendado intercalar entre las películas de sus aparatos algunas que se refieren a estas enfermedades.

Tocante a la Resolución 9a., el Consejo Superior de Salubridad tiene en estudio y presentará pronto a las cámaras para su aprobación, amplias reformas a su Código Sanitario y sus reglamentos entre las que están incluidas las que se refiere esta cláusula; por lo demás la diferencia con la forma actual de esos documentos es poca y en nada perjudica a las prácticas actuales.

Las Resoluciones 11a. y 12a., han sido contestadas con las explicaciones hechas al final de la respuesta a la resolución segunda.

5a.—Saneamiento de las ciudades y en especial de los puertos indicando la participación que haya correspondido al Gobierno Nacional en la ejecución de estas obras (este número y los siguientes corresponden al programa provisional).

Contestando al informar sobre las resoluciones de la 4a. Conferencia y en el informe relativo de la 3a. Conferencia que figura en las páginas 218 y 219 del libro de actas de la 3a. Conferencia.

6o.—Medidas profilácticas tomadas contra la peste, cólera y fiebre amarilla, con especial indicación de los procedimientos adoptados para la destrucción de las ratas, las moscas y los mosquitos.

México ha continuado las mismas medidas profilácticas, de que ha informado en la otras conferencias, medidas que tiene en práctica sin interrupción desde que se organizaron en 1903, no habiendo sufrido reformas de importancia en el período de los dos años transcurridos después de la 4a. Conferencia a la fecha. Figurando "inextenso" en los libros de las Conferencias anteriores.

7o.—"Criterio que debe servir a las autoridades sanitarias para resolver cuando un individuo debe considerarse inmune contra la fiebre amarilla." Contestado al referirme a la VII de las Resoluciones.

8o.—"Profilaxia Nacional e Internacional de la tuberculosis, las enfermedades venéreas, la viruela, la malaria, el tracoma, la lepra y el escleroma. Legislación adoptada contr estas enfermedades y resultados obtenidos". Contestada al referirme a la 1a. de las Resoluciones.

9o.—"Estadística mensual y anual de la morbilidad y mortalidad en los principales puertos y en las principales ciudades: noticias sobre la adopción de la nomenclatura de Bertillon."

México tiene en uso, desde 1892, la nomenclatura de Bertillon (ahora internacional). Con respecto a la estadística mensual y anual de la morbilidad y mortalidad en los principales puertos y ciudades, se llevan, como lo he indicado ya, con regularidad y se adjuntan a este informe advirtiéndole que los datos que se refieren a los meses transcurridos en el presente año aún no se recopilan; pero esta Delegación los enviará oportunamente al Secretario Permanente de las Conferencias para que econsten completos estos informes.

10o.—"Inspección Sanitaria del tránsito internacional tanto marítimo como terrestre en los casos de enfermedades transmisibles o cuarentenables; especificación de ellas. Reglamento sobre retención y devolución d e enfermos en tales circunstancias."

Para la inspección sanitaria en caso de enfermedades transmisibles, México se sujeta estrictamente a lo prevenido en la Convención de Washington, en su Código Sanitario y reglamentos respectivos.

11o.—"Leyes sanitarias sobre inmigración."

La Delegación se refiere para contestar este número a la página 193 de las actas de la 4a. Conferencia donde constan un informe detallado sobre el particular y acompaña la ley y reglamentos de inmigración que no ha sufrido hasta ahora modificación.

12o.—"Datos sobre la adopción de los documentos sanitarios marítimos aprobados por la 4a. Conferencia."

Contestada al referirme a la XIV de las Resoluciones.

RESOLUCIONES ADOPTADAS POR LA QUINTA CONFERENCIA SANITARIA INTERNACIONAL DE LAS RE- PUBLICAS AMERICANAS

La Quinta Conferencia Sanitaria Internacional de las Repúblicas Americanas ha realizado estrictamente el estudio de los diferentes números de su programa, y, gracias a la inteligente y eficaz colaboración de los Delegados de las Repúblicas que la componen, ha llegado a adoptar las siguientes resoluciones:

I.—Se acuerda:

1o.—Manifiestar la gratitud de la Conferencia a los Gobiernos que se han hecho representar en ella; y

2o.—Recomendarles que se sirvan en lo posible hacerse representar por médicos higienistas y, en todo caso, por nacionales de sus respectivos países.

Se recomienda, al mismo tiempo, que a lo menos uno de los delegados, sea un funcionario superior de orden sanitario o persona que haya concurrido a una o más Conferencias anteriores.

II.—Se recomienda: A los países que no hayan enviado periódicamente los datos e informes sanitarios, se sirvan remitirlos con regularidad a la Oficina Sanitaria Internacional de Washington y al Centro Informativo de Montevideo. Estos datos deben comprender: 1o.—El movimiento demográfico de las principales ciudades y puertos y 2o.—La marcha de las enfermedades contagiosas.

III.—Se recomienda: Que la Oficina Sanitaria Internacional de Washington estudie todas las proposiciones aceptadas por esta Conferencia, incluya en el programa de la 6a. Conferencia las modificaciones que juzgue conveniente introducir en la Convención de 1905, y presente los respectivos proyectos de reforma.

IV.—Se resuelve: Pedir a todos los Gobiernos que organicen del mejor modo posible cursos especiales prácticos y completos para formar especialistas en higiene, y que establezcan para el futuro requisitos especiales de capacidad (diplomas de higienistas, concursos, etc.), para poder desempeñar los cargos de funcionarios sanitarios.

V.—Se resuelve: Que todos los países que se han adherido a la Convención de Washington, cumplan formalmente con sus disposiciones.

VI.—Se recomienda: Que las causas de muerte sean certificadas por médicos a lo menos en las ciudades y puertos, a fin de obtener la mayor veracidad posible en la estadística.

VII.—Se acuerda: Recomendar a los Gobiernos la instalación de

laboratorios fiscales para el análisis de las sustancias alimenticias y bebidas que entren por las aduanas.

VIII.—Se aconseja: A las naciones donde exista la lepra que hagan practicar la estadística exacta y detallada de los leprosos, que habiliten colonias para aislarlos y dicten leyes o disposiciones restrictivas referentes a estos enfermos.

IX.—Se recomienda: Que los Gobiernos de las Repúblicas Americanas promuevan o faciliten investigaciones sobre la existencia, frecuencia y contagiosidad del escleroma en sus respectivos países.

X.—Se recomienda: Reglamentar la prostitución en las ciudades y especialmente en los puertos, encargando la inspección sanitaria a médicos especialmente preparados en esta materia, que desempeñen sus funciones en dispensarios o policlínicas dotadas de los medios modernos de investigación y ordenen, dentro de lo posible, la hospitalización de las personas que puedan transmitir el contagio.

XI.—Se recomienda: A los Gobiernos, la creación en sus respectivos países de una "Comisión Permanente de la Tuberculosis".

La Oficina de las Repúblicas Americanas de Washington recabará de los Gobiernos, por el intermedio de sus respectivos Ministros, el establecimiento de esta Comisión. Deberán también los distintos países enviarse las comunicaciones necesarias para comunicarse entre sí los procedimientos empleados y los resultados obtenidos.

XII.—Se recomienda: A los países que se han adherido a la Convención Sanitaria de Washington que ajusten sus reglamentos de sanidad marítima y fronteriza a lo que preceptúa dicha Convención.

XIII.—Se recomienda: Que recibida una nave, se fije a bordo de ella un boletín para informar a los pasajeros sobre la práctica sanitaria a que quedan sujetos; y el artículo o artículos de la ley o reglamentos en que dicha práctica se funde.

XIV.—Se recomienda: Que los países que se defienden de la procedencia de otros, mantengan a bordo de las naves que vigilan, médicos sanitarios con los conocimientos técnicos requeridos.

XV.—Se recomienda: Que toda nave que conduzca pasajeros o inmigrantes esté provista de los aparatos y elementos necesarios de desinfección.

XVI.—Se recomienda: Que la desinfección de las naves sea siempre presenciada por testigos a fin de asegurar la eficacia de la operación.

XVII.—Se recomienda: Que toda nave que conduzca pasajeros esté provista de locales para la hospitalización de los enfermos, observa-

ción de los sospechosos de enfermedades transmisibles y aislamiento de los confirmados.

XVIII.—Se resuelve: Que las Comisiones Sanitarias Internacionales Informadoras de las Repúblicas Americanas, además de las obligaciones que les han sido impuestas por los acuerdos y convenios de las Conferencias anteriores, deben asesorar a los Gobiernos de sus respectivos países acerca de las obligaciones contraídas en las Conferencias Sanitarias Internacionales en que han sido representados o procedentes de ratificaciones especiales.

XIX.—Se resuelve: Que para considerar inmune a una persona contra la fiebre amarilla es necesario que la haya sufrido, debiendo este hecho ser acreditado por la autoridad sanitaria del puerto de partida.

XX.—Se recomienda: 1o.—Que las obras de abastecimiento de aguas potables de las poblaciones, y para la instalación de sistemas de alcantarillas se construyan y exploten por el Estado o las Municipalidades respectivas y que en ningún caso sean motivo de lucro; y

2o.—Que la elección de las aguas que han de servir para el abastecimiento de las poblaciones se haga por higienistas o ingenieros, de común acuerdo, prestando la debida atención al estudio del terreno y a posibles contaminaciones.

XXI.—Se acuerda: Que los Gobiernos que se adhieren a esta Conferencia prefieran siempre las ciudades o puertos en que existan enfermedades exóticas o afecciones infecto-contagiosas de carácter grave, para efectuar obras de sanidad, construcciones higiénicas para obreros y mejoramiento de las aduanas y malecones.

XXII.—Se resuelve: Reiterar la recomendación que se hizo a los Gobiernos en la 3a. Conferencia Sanitaria Internacional de México de 1907, para trabajar en favor de las leyes de vacunación y de revacunación obligatorias contra la viruela.

XXIII.—Se resuelve: Que todo pasajero proveniente de localidades infectadas de cólera, o que haya estado accidentalmente en contacto con coléricos, deberá ser sometido al examen bacteriológico de sus excreciones intestinales y quedará sujeto a la vigilancia sanitaria si se comprueba que es portador del vibrión colérico; y

Que los que hayan sufrido un ataque de cólera no podrán ser libertados de la vigilancia sanitaria en tanto que no haya desaparecido el bacilo de sus deyecciones.

XXIV.—Se acuerda: Que el informe sanitario que cada Delegación ha de presentar sobre su respectivo país sea entregado oportu-

namente al Secretario en ejemplares impresos para ser distribuidos en la sesión preparatoria.

XXV.—Se recomienda a la 6a. Conferencia Sanitaria Internacional de Montevideo el estudio de la meningitis crebro-espinal epidémica y de la poliomieltitis anterior transmisible.

XXVI.—Se acuerda: Reiterar las recomendaciones formuladas por las Conferencias Sanitarias anteriores sobre las medidas de profilaxis contra la peste, insistiendo especialmente en la destrucción de las ratas, tanto en tierra como a bordo de los buques.

También se adoptaron por unanimidad las siguientes resoluciones de agradecimiento, a moción del Delegado de México, con que coincidían otras análogas de las venezolana y brasileña:

1a.—Que a nombre de la Conferencia, se den las gracias más expresivas al pueblo y al Gobierno de Chile y especialmente a S. E. el Presidente de la República y al Secretario de Relaciones exteriores, por las numerosas y cordial atenciones prodigadas a los Delegados de las naciones aquí representadas;

2a.—A la sociedad de Santiago por las especiales atenciones que de ella hemos recibido;

3a.—A la Legación Argentina cerca del Gobierno de Chile por la recepción a que se sirvió invitar a los señores Delegados;

4a.—A Don Claudio Sanjinés, Delegado de Bolivia, por el banquete con que obsequió a los mismos señores Delegados;

5a.—A la Delegación de Chile que tan bondadosamente ha hecho fácil y agradables su arribo a este país y su residencia en él a los representantes de las otras naciones;

6a.—Al señor Presidente de la Convención Doctor Don Alejandro del Río por la hermosa "Garden Party" que ofreció en su quinta "Villa María" en honor de los Delegados;

7a.—A los Directores, Administradores y Profesores de los establecimientos nos han recibido en ellos;

8a.—Al Club Unión, por la hospitalidad que en él ofreció a los Delegados;

9a.—Al señor Don Francisco Subercaseax, por el paseo ofrecido a los delegados en su hacienda de Pirque;

10a.—Al Intendente y Alcalde de Valparaíso por sus atentas invitaciones; y

11a.—A la ilustrada prensa de Santiago por el apoyo moral que ha dado a la reunión de la Conferencia.

México, miércoles 31 de enero de 1934.

J. E. Monjarás.